



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

PREFACIO

Un libro pequeño como el presente tiene una intención mayor: despertar en los lectores el interés por la literatura infantil como vehículo para promover el desarrollo emocional. Quisiéramos, por este medio, invitarlos a conocer cómo son las relaciones afectivas entre los seres humanos en general –simbólicamente plasmadas, no rara vez, en personajes animales que dicen, sin recato, nuestras inabordables verdades humanas– y, en particular, cómo las desarrollamos con los niños, quizá otros inocentes conocedores de las mismas verdades. Queremos proporcionar la idea también de cómo se dan las relaciones con los animales, muchas veces sustitutos y receptores de la calidez y ternura tan difíciles de realizar en nuestro mundo moderno y “adulto”. Esperamos que lo escrito aquí sirva para sensibilizarnos acerca de cómo establecemos estas relaciones y para asomarnos de manera especial a cómo las desarrollamos con los niños.

Éste no pretende ser un libro para niños, aunque pueda entre-leerse que exista esa intención en alguno de los autores. Fuimos convocados en años



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Los animales, personajes en el mundo de los niños

pasados por la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes –aquí agradecemos a Pascual Borcelli por su esmero al invitarnos– para propiciar la estimulación e inducción a la lectura de los niños, hablando en ferias y exposiciones del libro infantil. Pretendemos alertar al adulto, en buena parte responsable de transmitirle con sus hábitos y costumbres la cultura a los niños, de que en su interacción con ellos, no sólo cuentan las buenas intenciones, está en juego realmente la relación misma y el futuro desarrollo de ambos. Vale la pena reconocer desde un principio que se rebasan las buenas intenciones y se va más allá de la posibilidad de tan sólo ofrecer cuidados y prestar atención.

Ojalá la lectura de este libro permita a los adultos atreverse a mirar de frente lo que nos brindan las relaciones con los niños; sumergirnos en nuestras vivencias infantiles, y estar conscientes de la frescura y vitalidad que surge al volver a jugar; la mejor forma de acercarse a la vida emocional y de interactuar con los niños es la lúdica. En esta acción hay que tomar en cuenta que en nuestras vivencias pasadas y en nuestras condiciones, las experiencias se ubicaban de acuerdo a épocas y condiciones distintas y que al acercarnos a los niños tendemos naturalmente a repetirlas. En las relaciones presentes encontramos la posibilidad de recrear el pasado con el presente. Las repeticiones inflexibles o imposiciones detienen los procesos de crecimiento.



Prefacio

La presencia de los animales en la vida del hombre es por demás común, ¿acaso no tenemos un tronco compartido con ellos?, ¿no venimos de una misma rama? Humberto Maturana precisó¹ que en un 98.5 por ciento somos genéticamente iguales a los chimpancés. Abundó sobre las dos características de la especie humana, que han permitido al hombre separarse de ese tronco común animal y que nos hacen diferentes: el mantener relaciones de grupo y el establecer un cuidado amoroso.²

Tomemos en cuenta esta aportación del biólogo, con la cual estamos claramente de acuerdo la mayoría de los que nos dedicamos en psicología a las cuestiones emocionales: el psicoanálisis. Pensamos que los problemas que surgen entre los seres humanos, en mucho se deben precisamente al tipo de relación, a la forma como nos relacionamos. Fromm,³ por ejemplo, en muchos de sus escritos llegó a postular esta idea en la misma dirección. Proponía como motor fundamental llegar a cultivar una relación amorosa. Entendámosla como lo propone⁴ en su sig-

¹ En su conferencia sobre la "Teoría biológica del conocimiento", durante un encuentro de investigadores de psicología, convocado por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en abril del 1995.

² Puede verse de H. Maturana, entre otros, su trabajo *Amor y juego*. Fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia. En coautoría con Gerda Verden-Zoller.

³ Entre otros: E. Fromm. 1964; *El corazón del hombre*. fce, 1970; *La revolución de la esperanza*. Paidós, 1967; *Y seréis como dioses*. Argentina.

⁴ Fromm. *El arte de amar*. Paidós, 1966.



nificado de aceptación incondicional del otro, del ejercicio además de la responsabilidad, el de responder a nuestros propios compromisos y el de responder a los estímulos de los otros, como individuos o como parte del grupo y no sólo haciendo hincapié en la relación amorosa de orden sexual, con su significado determinante de libido. Michael Maccoby comentó en la misma ocasión⁵ que Maturana, en su conferencia sobre “El desarrollo económico y humano”, que es sólo “el 1.5 % el que nos permite escoger entre desarrollarnos como humanos o regresar al tribalismo”.

Otro tremendo esfuerzo de crecimiento humano, al tratar de separarnos del tronco común animal de nuestro origen, puede verse como otra constante de la batalla con riesgo de fracaso. Estamos de acuerdo con Fromm, cuando considera a la fuerza que determina a lo necrófilo como animalidad. Llamó carácter necrófilo a una tendencia en la que prevalece el miedo a la vida, a lo que ésta significa, es decir, lo que es cambio, la tendencia fugaz y de aventura, junto con un interés propositivo porque esta fuerza favorezca un crecimiento. Si el miedo a esto se impone, aparece una tendencia contraria, cosificante, con una fuerza que pretende controlar a lo vivo, paralizándolo. Se caracteriza por un exagerado miedo a la escasez, a la falta de agua, a la falta de comida, a lo fugaz. Impone, por lo tanto,

⁵ En ese mismo encuentro de la BUAP que celebraba su 50 aniversario.



Prefacio

una marcada tendencia a materializar los impulsos, los sentimientos, fijarlos, controlarlos, es decir, matarlos. Ese es el espíritu necrófilo. Por otro lado, Freud resaltaba muchas de las conductas repetitivas que presentamos los humanos, conductas impulsivas, ausentes de ideas o de racionalidad, realizadas sin explicación suficiente, aunque vividas intensamente y sin considerar los altos riesgos de destructividad, ni sus consecuencias, las que se conocen como actuaciones –el actuar impulsivamente–. Este tipo de conducta, estos fenómenos que resaltaba Freud como equivalentes o sustitutos de la capacidad ideativa, nos muestran a un hombre que no ha alcanzado esa función. Al no alcanzar la racionalidad, la conducta repetitiva muestra su carácter neurótico o compulsivo. En mi opinión, ambos autores Fromm y Freud, hacen referencia a este paso de lo animal al hombre.

Mencionaré tan sólo un comentario más acerca de este proceso de transformación entre animal-hombre: Resaltar la constancia de las imágenes de animales en casi cualquier fantasía de los seres humanos. Si tomamos en cuenta a la fantasía como proceso simbólico y, además, vemos la continuidad que presenta el tema en los numerosos escritos de cuentos de hadas, de las fábulas y los ya más conformados como cuentos infantiles, vemos a este espacio mental por lo menos en dos dimensiones. Uno como experiencia común universal, el otro como aquel espacio, que algunos psicólogos han valorado como



refugio y lo definen como un apartado, para señalar el contraste con lo real. No hay duda que para la riqueza del primer espacio, la fantasía como experiencia universal, en mucho se ha visto favorecida por lo creativo, por la sensibilidad y la audacia humana de aquellos dotados de estas características que tuvieron el valor suficiente para sostenerse hasta lograr plasmarlo como una expresión artística.

En este libro se muestran diversos puntos de vista con respecto a la presencia de los animales en la vida de los niños y del ser humano. Los textos tienen su propio estilo, redacción y contenido y van de acuerdo a la tutoría. Así fueron entregados y así son respetados. Señalamos ciertas características: S. Molina, en su carácter de editor nos alerta de lo poco escrito en México para los niños, y como escritora nos sugiere “no perder a los lectores.”; G. Sánchez insiste y resalta la importancia de la amistad; P. González desarrolla un humor exquisito en su texto donde “ni las moscas vuelan”; E. de Terr ofrece un repaso por lo psicológico-analítico; S. Gojman aborda el porqué de los miedos exagerados; A. Barroso hace una analogía entre cuentos de hadas y la fuerte tendencia materialista de las historietas de Walt Disney; S. Millán ofrece cinco pequeños historiales clínicos; C. Sierra nos describe el contenido de lo simbólico; S. Burguete resalta el peso del silencio; S. Cházaro cómo es visto como natural el fenómeno en la convivencia entre los náhuat; G. Rosete interpreta



Prefacio

una leyenda regional y M. Sastrías nos ofrece una larga lista de títulos infantiles.

A todos ellos nuestro reconocimiento porque además de lo escrito asistimos, en una especie de gira de conferencias, a lugares donde expusimos estos temas: Jalapa, Veracruz, León, Toluca y D.F., en cuyas ferias infantiles, lugares habituales para la exposición de libros y poco habituados para charlas –menos aún para conferencias–, expresamos nuestras ideas; el público asistente mostró interés, simpatía y paciencia, a pesar de las a veces no tan favorables condiciones. A nosotros nos entusiasmaba poder transmitir nuestras experiencias y encontrar un eco con la participación de ellos, lo que ya de por sí nos resultaba más que suficiente. Otro reconocimiento va en la dirección de la aceptación a formar un grupo a pesar de la diversidad, dada por los distintos campos en que nos formamos: desde la medicina, la psicología, la psiquiatría, la enfermería y en el de la docencia: yendo desde normalistas rurales o de educación especial, al campo de la enseñanza universitaria. Todos mostramos nuestros puntos de vista de manera espontánea y de acuerdo a nuestra experiencia y conocimientos.

Este texto es ahora editado por la Universidad Pedagógica Nacional, y aprovechamos para agradecer a la doctora Clotilde Juárez las gestiones que ha llevado con esmero. ¿Qué mejor campo que el del maestro, particularmente aquéllos de educación elemental, que tienen como función, además de la ini-



ciación a la enseñanza, el cuidado, la comprensión del desarrollo global del niño? ¿Qué mejor que esta publicación llegue primero a estos colegas encargados de tan retadora labor, compañeros en este camino al estar junto a los nuevos seres en sus procesos de socialización e integración a la sociedad, y que sean ellos los que confirmen y contribuyan a este despertar? Después de todo, son ellos, los maestros, los segundos tutores de nuestros hijos, con una delicada misión que muchas veces rivaliza, substituye, o en el mejor de los casos, complementa, facilita el desarrollo emocional, además de la propia tarea de introducirlos al mundo del conocimiento.

El Seminario de Sociopsicoanálisis, constituido por investigadores interesados en los fenómenos sociales a partir de la perspectiva de lo psicológico analítico, ha mantenido su presencia en diversas actividades comunitarias. Además de las investigaciones específicas, la intención fundamental es la de compartir, exponer y enriquecer con el intercambio los conocimientos que se van generando. La experiencia se ubica en el propósito de aplicar los distintos aspectos de la teoría psicoanalítica –que originalmente enfocaba sólo a “casos clínicos”–, y como resultado de la apreciación de esos “casos clínicos” al campo y visión crítica de la población sana, su contexto social. Ha resultado ser sin duda un reto, a la vez que una posibilidad de ampliar nuestra perspectiva.



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Prefacio

El seminario ha dejado experiencias satisfactorias; alguna de ellas ha sido la publicación *Un camino por el mundo de las emociones*, editado en forma conjunta por el Seminario y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Salvador Millán